

un cono, con el vértice prolongado por un tubo que recibe el nombre de rama del embudo, así como la parte cónica se llama cuerpo. En los laboratorios los hay de varios tamaños y se distinguen en lisos (fig. 22.<sup>a</sup>) y con boceles, á los que vulgarmente se llaman acanala- dos (fig. 23.<sup>a</sup>); éstos sirven especialmente para las filtraciones; los de rama corta, para trasvasar los gases, y los comunes para pasar líquidos de una vasija á otra. Los hay igualmente de cristal, con llave (fig. 24.<sup>a</sup>), y se usan, ya en substitución de los separatorios, de los portafiltros ó de los aparatos de desalojamiento.

*Eolípilas.*—Voz equivalente á *porta-viento*. Lámparas de construc- ción especial, que producen un fuego activo por la combustión del vapor alcohólico, comprimido y calentado por sí mismo.

*Escusa-mozos.*—(Véase portafiltros).

*Espátulas.*—Del latín, *spattula*. Pequeñas palas de naturaleza di- ferente, que sirven para remover los líquidos, como los agitadores, ó para desprender las materias adheridas á los filtros ó á las vasijas. Las hay de vidrio, de hueso, de cuerno y metálico; éstas tienen, por lo co- mún, un mango de madera, y las de fierro, llamadas elásticas, presen- tan la forma de un cuchillo sin punta y con doble filo.

*Estufa.*—Del latín *stufra*. Se da este nombre á todo espacio li- mitado, cuya temperatura es superior á la atmosférica, pudiendo man- tenerse más ó menos elevada, por diversos medios caloríficos. Se usan comúnmente para desecar los cuerpos sin alterar su naturaleza.

La industria se sirve, por lo común, de piezas ó aposentos de más ó menos amplitud; pero en los laboratorios se da la preferencia á la de Gay Loussac, representada en las figuras 25.<sup>a</sup> y 26.<sup>a</sup> Se compone de una caja doble, *A*, cuya cavidad se llena, sea de agua ó de aceite, por el tubo *a*: en la tubuladara *b*, se coloca un termómetro, que da á co- nocer la temperatura interior: el tubo de vidrio *c*, indica el nivel del líquido: en el interior de la caja se ven dos entrepaños metálicos, *d*, *d*, que sirven para colocar las substancias que se pretenden de- secar.

M. Liebig hace uso de otros dos aparatos: uno, en el cual queda sometido el cuerpo á la doble influencia del calórico y del aire seco, y otro, á la del mismo agente y del vacío, empleando, para formarlo, la bomba que lleva su nombre.

Hay otras diversas estufas, cuya fuente calórica es un quinqué. La de Mr. D'Arct, es una especie de armario de mucha mayor capa-